

El sacerdote rechazó el título del hombre más homofóbico de Chile que le asignó el Movilh

Obispo Héctor Vargas: "No tengo nada contra los homosexuales"

Sin embargo, el presidente del área de educación de la Conferencia Episcopal insiste en que la opción del mundo gay "no es normal" y que es "un desorden".

ARCELA ANDRÉS

"¿Qué me cuenta de bueno?", preguntó animadamente el obispo de Arica, monseñor Héctor Vargas. Pero luego de escuchar la respuesta, prefirió guardar silencio por unos segundos, sorprendido de que se le cuente que el Movimiento de Liberación Homosexual (Movilh) lo había designado como el hombre más homofóbico de Chile durante el 2005.

Según explicó Rolando Jiménez, presidente de la organización homosexual, el sacerdote se habría ganado tal posición en el ranking que incluyó a 34 personas, porque "él tuvo un doble discurso feroz" respecto de la creación de la Brigada Estudiantil Gay, con la que el Movilh pretendía organizar a los escolares que se sentían discriminados.

En ese plano y como presidente del área de educación de la Conferencia Episcopal, el obispo Vargas primero habría presuntamente aceptado la idea y luego habría enviado un documento a los colegios católicos para oponerse a la creación de la organización de escolares



gay.

"Lo único que le puedo decir es que en su minuto di a conocer lo que la doctrina de la Iglesia establece sobre el tema y los criterios que en esa oportunidad se entregaron a los colegios que eran muy positivos y pedagógicos respecto de cómo acoger y cómo acompañar a los chiquillos que viven esta situación", recordó el religioso, intentando explicarse su nominación.

-Esta declaración del Movilh es casi decir que usted es el enemigo público de los homosexuales.

- En Chile vivimos 15 millones de personas. Ahora, decir cuál ocupa el primer lugar en qué cosa es muy complejo. Bueno, yo lo entiendo más bien como una reacción por este tema que se suscitó el año pasado, pero no le doy mayor importancia.

-¿Usted se siente la persona más homofóbica del país?

-Ja, ja, en absoluto, en absoluto.

-¿Y qué le parecen que existan este tipo de rankings?

-Yo no sé si tal metodología ayude efectivamente a crear espacios de mayor diálogo, acogida y tolerancia. Creo que hay que ir por otros lados, fomentar más

Monseñor Héctor Vargas prefirió tomar con calma el título que le dio el Movilh.

bien espacios para el diálogo, para la escucha mutua.

-¿Puede decir que no tiene nada contra los homosexuales?

-Todo lo contrario. La declaración que cuestionan nunca atacó la condición homosexual. La declaración no compartía que se formaran ciertas organizaciones dentro de un mundo adolescente o pre adolescente. Un tema es la homosexualidad y las personas homosexuales que merecen todo el respeto del mundo y que no pueden ser, por su condición, discriminada por ningún motivo. Esa es la doctrina permanente de la Iglesia y lo que yo dije. Otra cosa distinta es crear organizaciones o promover una condición que la Iglesia no considera normal y promoverla dentro de un contexto de pre adolescentes que están en proceso de terminar de consolidar su identidad sexual.

-¿Anormal?

-La palabra de Dios es bastante concreta, no es una condena. El catecismo de la Iglesia universal lo considera un desorden, es la palabra que usa.

-¿Pero usted no se considera homofóbico?

-No, en absoluto. En lo personal no tengo nada contra lo homosexuales, es todo lo contrario. Creo que son simplemente posiciones distintas de enfrentar un mismo tema y eso forma parte de las reglas del juego democrático. Las personas no por pensar distinto pueden ser calificadas de no sé qué cosa. Creo que eso es una intolerancia tremenda, total.